

## **LECCIONES Y ENSEÑANZAS CONCRETAS PARA LA LUCHA CONTRA LA POBREZA DE DIEZ AÑOS DE PROYECTOS DE COOPERACIÓN EN EL VALLE DE AMARATECA (HONDURAS).**

**Nuria Sanchis Osende, Ingeniera de Montes,  
ONG CESAL Cooperación al Desarrollo**

*Tras el huracán Mitch en Honduras, en el año 1.989, miles de personas perdieron su vivienda. Las autoridades hondureñas, eligieron un valle próximo a Tegucigalpa, el valle de Amarateca para reubicar a más de 20.000 personas que antes del desastre ocupaban áreas de riesgo. El valle de Amarateca tuvo que sufrir una transformación radical para dar cobijo a esta nueva población que llegaría de la mano de la cooperación internacional.*

*Se constituyeron siete nuevos asentamientos a los que se dotó de todos los servicios. Fue necesario un intenso y difícil trabajo de coordinación de las instituciones nacionales e internacionales, para posibilitar la ordenación y el desarrollo de este nuevo espacio urbano que se introdujo en un hábitat anteriormente rural. Después de diez años, la cooperación internacional prácticamente se ha retirado y le toca a la administración hondureña y a los habitantes del valle, asegurar la sostenibilidad y el adecuado desarrollo de este nuevo espacio de expansión de la ciudad.*

### **Introducción: La vulnerabilidad de la vivienda en Centroamérica**

El fenómeno de los desastres naturales, que afecta de un modo recurrente a grandes áreas del planeta, es la mayor causa de destrucción del hábitat humano. En la década pasada, cada año, los desastres afectaron a más de 200 millones de personas, siete veces más que las afectadas por conflictos.

Concretamente, en el área de Centroamérica, la concurrencia de desastres naturales que revisten un carácter cíclico o periódico, tales como ciclones, huracanes y terremotos y las consecuencias que éstos tienen, dejan sin hogar a cientos de miles de personas cada década. Pero el hombre no puede cambiar (si acaso empeorar con el impacto de la contaminación) los fenómenos climáticos, por muy malos que sean. Lo que sí puede es tratar de minimizar el impacto que éstos tienen sobre las poblaciones a las que afectan.

Así, es una evidencia reconocida que los desastres afectan a todos los hombres por igual, pero el riesgo de que estos fenómenos se traduzcan en graves daños para las poblaciones está en proporción directa a su vulnerabilidad, y la vulnerabilidad está en íntima relación con la pobreza.

En el caso de la vivienda, base de desarrollo y estabilidad para las personas, la proliferación de asentamientos precarios determina una altísima vulnerabilidad de muchas poblaciones, lo cual se traduce en el enorme impacto destructivo de los desastres, tanto en pérdidas humanas como en irreparables destrucciones de viviendas y de hábitat.

El Huracán Mitch que afectó entre el 22 y el 31 de octubre de 1.998 la Región centroamericana dejó un saldo en Honduras de casi 1.500.000 damnificados, 120.000 viviendas destruidas otras 100.000 más seriamente dañadas. Las viviendas perdidas respondían invariablemente al mismo perfil: viviendas precarias y viviendas asentadas en áreas de riesgo: laderas inestables y áreas inundables, incluso viviendas situadas dentro de los propios cauces o aluviales de los ríos.

En Tegucigalpa, la capital de Honduras, el número de personas que perdieron de este modo no sólo su vivienda sino también su hábitat y sus terrenos habitacionales, obligó al gobierno hondureño, con la ayuda de la cooperación internacional, al diseño de una estrategia para albergar a una gran cantidad de personas y a la búsqueda de nuevos terrenos en los que reubicar a esta población de un modo definitivo.

La reubicación de poblaciones situadas en áreas de riesgo natural en Centroamérica es una necesidad que se pone de manifiesto de modo imperioso después de los desastres, cuando ya está todo perdido. El paso en los últimos años del Mitch (1.998), los terremotos de Salvador (2.001), la devastadora tormenta Stan (2.005), han hecho tomar conciencia a los organismos internacionales y, poco a poco a los gobiernos nacionales, de la necesidad de emprender estas acciones de un modo preventivo, y de abordar la cartografía de las áreas de riesgo para impedir su urbanización.

Hace ya diez años que sucedió la tragedia del Mitch. Para las personas damnificadas por el huracán que perdieron su vivienda y fueron trasladados a otro lugar y dotados de una vivienda segura, todo cambió tras el desastre.

Mirando hacia atrás, algunas de estas personas pueden decir y declaran que la desgracia “trajo una oportunidad”, otras aún no son capaces de decirlo. Para comprenderlo mejor, describamos brevemente las distintas etapas de la experiencia de estos años (1.998 – 2.009):

### **Primeras etapas de emergencia tras el desastre**

La mayor parte de las personas desplazadas por el Mitch fueron alojadas temporalmente en los llamados Macroalbergues, o “Centros habitacionales Temporales”, construidos por la Organización Internacional para las Migraciones, mientras otras familias quedaban alojadas con familiares o permanecían en las zonas de riesgo.

En los macroalbergues, cada familia ocupaba una estancia de 16 metros cuadrados, contando con los servicios comunes para todas las familias y con un apoyo de las organizaciones internacionales para dar respuesta a sus necesidades operativas.

Sin embargo, las condiciones de hacinamiento y la falta de privacidad, junto con la conciencia de que “otros” les estaban sustituyendo en la respuesta a sus propios problemas y les despojaban de su responsabilidad, fue creando un clima de abandono y una creciente marginalidad de esta población. Se fue incrementando así la situación de aislamiento de la población damnificada y su brecha con el resto de los habitantes de la ciudad.

Lo que fue una respuesta de emergencia para muchas familias, se convirtió en una estancia prolongada: diez meses después del desastre 6.886 personas permanecían todavía en los 4 macroalbergues creados. Pero sólo sería a finales de 2002, cuatro años después, cuando se desalojaron completamente estos macroalbergues, procediéndose a su desmontaje. Este hecho iba a tener después una gran importancia en la configuración social de la población:

El “damnificado” por un desastre natural, es una persona que arrastra un fuerte desarraigo producido por la pérdida – humana o material- que le ha despojado de

algo que le pertenecía y le otorgaba una posición, ubicación social y tarea, cualquiera que fuese su condición.

La desorientación que ocasiona ser trasladado a un albergue, carpa o campamento, donde todos los espacios son compartidos y su estadía es transitoria pero no definida en el tiempo, generan condiciones de marginalidad e incomunicación que van marcando su persona. Se inicia la lucha por el reconocimiento social y comienza a generar mecanismos de presión para recuperar el reconocimiento y la aceptación.

La presencia de ayudas más o menos sistemáticas de carácter público o no gubernamental generan en la persona actitudes de exigencia pasiva: recibir "todo" cuando lo requieran, esperando el regalo como pago obligatorio de su situación.

Gran parte de los esfuerzos posteriores para consolidar los nuevos asentamientos creados tendrían necesariamente como objetivo revertir esta situación para permitir el paso de las personas de su condición "damnificados" a la de "protagonistas" de un cambio en su propia vida personal, familiar y comunitaria.

Mientras tanto, la búsqueda de terrenos aptos, desembocó en la elección por parte del gobierno hondureño del Valle de Amarateca, situado entre los 13 y los 30 kilómetros de la capital. Las razones fundamentales para su elección, que fue aceptada por los organismos internacionales, fueron su adecuada geomorfología, exenta de riesgos, la existencia de agua, y el constituir una zona de extensión para el crecimiento de la ciudad y la implantación de la industria. También influyó el hecho de la gran extensión de terreno de titularidad pública en el valle, lo que ahorraría costes de expropiación o compra.

Sin embargo, eran varios los retos y riesgos que implicaba tal decisión:

- Se iba a trasladar a una población de 20.000 personas a un espacio que había que transformar totalmente para hacerlo habitable.
- Esta población se desgajaba totalmente de lo que había sido su tejido social y territorial y se alejaba también de sus fuentes de empleo. La estructura económica del valle, no tenía capacidad económica de absorber a esta población.
- Los nuevos habitantes llegaban como población de "aluvión" sin poseer estructuras sociales previas ni ningún tipo de organización

- Era una población periurbana que ingresaba a un espacio constituido por una población nativa de carácter rural, lo que podía dar lugar a escenarios de choque social
- No existían en el valle de Amarateca, ni servicios, no infraestructuras ni delegaciones administrativas de la Alcaldía de Tegucigalpa
- Pese a la proximidad de la capital, el difícil acceso desde algunas zonas del valle a la carretera principal de comunicación con Tegucigalpa, dificultaría mucho los desplazamientos hacia la capital. Esto propiciaría el aislamiento de los asentamientos.

La elección de un único territorio para todos los damnificados generó retos adicionales de coordinación entre los distintos asentamientos, aspecto que se hizo mucho más acuciante debido a la multiplicidad de actores internacionales y nacionales que intervinieron en el proceso.

Efectivamente, en la superficie de este valle se volcó la ayuda internacional a través de las agencias de cooperación con un fuerte protagonismo de la Agencia Española de Cooperación (AECID), junto a las CCAA y las ONGd españolas: CESAL, Cruz Roja y Navarra Nuevo Futuro. Pero participaron de un modo importante otras agencias norteamericanas, la cooperación suiza, la Unión Europea, la cooperación japonesa, el Banco Mundial...

**Fase de urbanización y dotación de equipamientos básicos:**

Antes de la llegada del Huracán Mitch, la población residente en el Valle de Amarateca, alcanzaba los 3.190 pobladores en 670 viviendas, agrupados en dos grandes aldeas, Amarateca y Támara, con 28 caseríos en total. Después de las reubicaciones, la población del valle alcanzaría los 25.000 habitantes al incorporarse seis proyectos habitacionales que aportarían 3.494 viviendas nuevas a las que se vendrían a añadir 625 viviendas adicionales de promoción privada.

Las características de las viviendas fueron diferentes en cada uno de los asentamientos, desde la propiedad del terreno hasta la superficie de la vivienda y el tamaño del lote, como se puede ver en el cuadro siguiente:

Proyecto	Suelo	Viviendas	Habitantes	Comienzo Habitación	Organizac de referencia	Area Techada	Area Total
San Miguel	Donado Iglesia	502	1.248	Febrero 2001	Cáritas	40	108

Arcangel	Católica						
Habitat	Comprado Org.Internac	355	2.073	Octubre 2000	Hábitat para la Humanidad	48	132
La Roca	Comprado	70	254	Octubre 2000	Ministerio Evangélico Ven a servir	46	112
Villa el Porvenir	Comprado Org.Internac	465	2.138	Octubre 2000	ADRA	52,8	140
Nuevo Sacramento	Comprado beneficiarios	130	650		Autogestión		
Ciudad España	Donado gobierno	1.500	8.164	Noviembre 2002	AECID Cruz Roja Española Cruz Roja Hondureña ECOVIDE	47,1	120
Divina Providencia	Donado Iglesia Católica	586	1.248	Febrero 2001	CESAL Fundación Cisto del Picacho	36	120

Los terrenos fueron conseguidos mediante donación o por compra directa y, una vez divididos en lotes, se entregaron en título de propiedad a cada una de las familias beneficiarias a cambio del trabajo aportado para la construcción de su vivienda.

El único caso en el que esto no se hizo así fue el de la *Ciudad Divina Providencia* en el que se aplicó una propiedad condicional al pago de cuotas durante 15 años, tomando en cuenta también que en este caso, las viviendas se entregaron llave en mano sin aportación de trabajo por parte de los beneficiarios.

El método de construcción más empleado en el valle fue el de "autoconstrucción dirigida", que presenta claras ventajas sociales con respecto a la contratación de empresas constructoras. Este método implica la organización de los beneficiarios para que aporten en la obra su mano de obra no calificada o el equivalente monetario de la misma, dirigidos por los maestros de obra y constructores.

Las ventajas de este sistema de "autoconstrucción dirigida", especialmente indicado en proyectos de cooperación, son las siguientes:

- Se mejora la organización y capacitación técnica de las comunidades, que adquieren conocimientos de construcción y se familiarizan con los materiales y

las técnicas básicas, lo que les permitirá más adelante abordar mejoras en sus viviendas o contratarse como albañiles

- Se favorece el crecimiento humano y de la autoestima que quienes intervienen en el proceso, algunos de los cuales nunca hubieran pensado tener capacidad de construir una casa con sus propias manos
- Se promueva el surgimiento y la consolidación de nuevos liderazgos, fundamentales en comunidades que se están creando
- Se fomenta la capacidad de convocar a otros actores para unir esfuerzos en una empresa común y el conocimiento por los beneficiarios de las necesarias colaboraciones institucionales
- Se incrementa la autonomía de quienes intervienen en el proceso.

Las viviendas se construyeron con diseños muy sencillos y en materiales de bloque de cemento o de ladrillo. La configuración del diseño y la amplitud de los lotes estaban pensadas, como en el caso de Divina Providencia, para permitir la ampliación del espacio interior de la vivienda con una segunda planta o cuartos adicionales a través de obras posteriores acometidas por los propietarios.

Cada uno de los nuevos siete asentamientos contó en origen con una o más organizaciones de referencia que se reflejan en el cuadro superior, o bien fueron gestoras y ejecutoras de los proyectos de cooperación o promotoras de los mismos. Estas organizaciones marcaron fuertemente el perfil de los propios asentamientos, desde el nombre con el que se dotaron hasta el modelo de construcción, el trabajo de promoción comunitaria y el acompañamiento al desarrollo de los servicios.

También fueron estas organizaciones de referencia las encargadas de definir las características urbanísticas generales de la ciudad y de gestionar las infraestructuras básicas: abastecimiento, electricidad, servicios de aguas residuales y recogida de basuras, con los organismos competentes. La eficacia en obtener los servicios dependió de la capacidad de incidencia de cada una de las organizaciones.

Los nuevos asentamientos pasaron a ocupar el 3,38 % de la superficie del valle, frente al 3,16% ocupado por la población nativa. Una población periurbana de aluvión ingresó en un espacio netamente rural carente de todos los servicios. La colonización del valle y traslado de este volumen de población, implicaba la creación de un sistema de infraestructuras básicas de transportes, educación, salud, y la creación de un nuevo sistema de relaciones administrativas y

comunitarias, así cómo la respuesta a nuevos problemas como la demanda de empleo y seguridad.

Toda esta multiplicidad de problemas y respuestas hicieron necesaria a partir de un determinado momento una labor muy importante de coordinación institucional así como el diseño de actuaciones pensadas no para cada asentamiento sino para todo el valle. Esta labor fue asumida por AECID, con la colaboración de la ONGd CESAL.

Efectivamente, la fórmula de intervención diseñada por los organismos de cooperación, según la cual las organizaciones de cooperación venían a comprometer los recursos para la construcción de las viviendas y lo concerniente al trabajo social, y la Administración hondureña el suelo necesario y la adecuación de las infraestructuras, no tuvo el resultado esperado. La aportación de la Administración hondureña se atomizó en un gran número de intervenciones operadas por distintas instancias administrativas con mayor o menor eficacia según la capacidad de incidencia y presión de las organizaciones de referencia de cada asentamiento, pero sin un protagonismo de coordinación e iniciativa. Esta labor de coordinación quedó en manos de la cooperación internacional y concretamente fue protagonizada por la AECID.

Instancias Administrativas de Honduras implicadas en el desarrollo de Amarateca

Secretaría técnica y de Cooperación Internacional (SETCO)

Secretaría de Finanzas (SEFIN)

Secretaría de Obras Públicas, Transporte y vivienda (SOPTRAVI)

Secretaría de recursos naturales y ambiente (SERNA)

Fondo Hondureño de Inversión Social (FHIS)

Empresa Nacional de Energía eléctrica (ENEE)

Servicio autónomo Nacional de Acueductos y Alcantarillados (SANAA)

Secretaría de Educación

Secretaría de Salud

Secretaría de Seguridad

Alcaldía Municipal del Distrito Central

Proyectos de coordinación directamente ejecutados por AECID

- Plan de Ordenamiento territorial del Valle de Amarateca en coordinación con AMHON (Asociación de Municipios de Honduras)

Nota: Fue realizado un segundo plan de Ordenamiento del Valle por parte del Centro de Diseño Arquitectura y Construcción CEDAC de la Politécnica de California. No existió ninguna coordinación entre ambos.

- Mejora de los servicios municipales del Valle de Amarateca
- Manejo medioambiental del Valle de Amarateca

Estos tres primeros planes fueron diseñados como herramienta de gestión para la Alcaldía Municipal del Distrito Central al tiempo que se trabajaba en el refuerzo institucional de la misma. Sin embargo, la apuesta de AECID resultó infructuosa, al menos en el corto y medio plazo, puesto que la Alcaldía renunció a sus responsabilidades en la gestión del valle, no aceptó establecer delegaciones de sus servicios en Amarateca ni aceptó la incorporación de los planes programados.

Diez años después, al haberse retirado la fuerte presencia de la cooperación y la AECID en la zona, se comienzan a ver movimientos de la Alcaldía Municipal, en la dirección de asumir sus necesarias competencias. Estos movimientos ahora se dan como respuesta a la presión que comienza a ejercer la población del valle.

Otros planes emprendidos por AECID con mayor éxito fueron:

- Plan de Desarrollo económico del Valle de Amarateca en coordinación con AMHON
- Inventario de recursos hídricos del Valle de Amarateca junto con SANAA
- Dotación de servicios sociales básicos en el Valle de Amarateca, en coordinación con SETCO
- Fortalecimiento comunitario del Valle de Amarateca, con CENET

Estos planes se tradujeron en una multiplicidad de proyectos puestos en marcha en el valle, hasta alcanzar una inversión total de cerca de 20 millones de euros bajo el auspicio de la cooperación española

Por otra parte, se estableció una plataforma de coordinación global del valle, la "Mesa Amarateca", también coordinada por AECID y aglutinadora del conjunto de instituciones presentes en el valle y los foros de salud y educación, coordinados por CESAL con el propósito de aunar las acciones interinstitucionales, sociales y administrativas en estos dos sectores.

### **Fase de fortalecimiento comunitario y promoción social:**

El trabajo de fortalecimiento comunitario y promoción social en el valle ha sido, con mucho, la parte más importante y difícil de la puesta en marcha de los nuevos asentamientos. Como ya se ha puesto de manifiesto, la población que llegó al valle fue una población de aluvión, exenta de vínculos previos y, en muchos casos, con una experiencia social negativa: conciencia de “damnificado” tal como se ha descrito.

Esta misma población, cuando se trasladó a las viviendas, se vio impelida a asumir responsabilidades de autogestión comunitaria al tiempo que debía incorporar hábitos de vida y obligaciones que hasta ese momento, en la mayor parte de los casos, nunca había tenido que afrontar. Es el caso de tantas familias que en las nuevas viviendas incorporaron a su vida por primera vez la electricidad, el agua potable, el saneamiento y, tuvieron que asumir como contrapartida los costes correspondientes al pago de estos servicios. A esto había que añadir el nuevo coste del transporte a la capital.

El trabajo y acompañamiento social ha sido abordado de modo diferente en cada asentamiento según las características de la organización de referencia, pero siempre ha necesitado de un intenso y paciente esfuerzo humano de acompañamiento y promoción.

Se toma como ejemplo el modelo de organización comunitaria implantado en el asentamiento de Ciudad España, en el que trabajaron distintas organizaciones. Se estructura entorno a las siguientes organizaciones:

- Los Comités de Desarrollo Local (CODELES), son la primera organización de base. Están conformados por los habitantes de los subsectores definidos geográficamente dentro de un sector. Cada subsector tiene aproximadamente 30 casas para facilitar el monitoreo y seguimiento por parte de los líderes.
- El Consejo de Desarrollo Local. Es la estructura organizativa de cada sector donde los Comités Coordinadores de cada CODEL conforman la Asamblea. Este Consejo es liderado por la Junta Directiva cuyos miembros son elegidos en votación por asamblea. En total existen en Ciudad España 9 consejos de desarrollo locales, uno por cada sector. Los Consejos ejecutan acciones,

apoyados por los CODELES en los sectores de servicios básicos (agua, tren de aseo y energía eléctrica), instalación de acometidas, reforestación, seguridad ciudadana y gestión de recursos.

- El Patronato. Es la organización reconocida por las alcaldías Municipales como instancias de representación comunitaria. Tiene una directiva elegida por sufragio ente todos los habitantes en base a unas planillas o listas electorales previas. Tiene la función de liderar los procesos de mejora y desarrollo de la comunidad.
- La Junta de Desarrollo Local es el espacio de coordinación entre los 9 Consejos de Desarrollo Local, el Patronato, el resto de las fuerzas vivas de la comunidad (cooperativas, organizaciones formales, microempresarios, comités, etc) y las instituciones promotoras del proyecto habitacional.

Las etapas cubiertas para poner en marcha esta organización fueron las siguientes:

- Definición territorial del sector.

Trabajo de escritorio y de campo para definir claramente el territorio correspondiente a cada sector y sus subsectores y elaboración de los planos respectivos

- Identificación de familias del subsector.

Revisión de censos y registros para identificar las familias beneficiarias que habitan Reuniones de "rompehielo"

- Primera reunión por subsectores para la presentación de la propuesta organizativa.

La reunión se realizaba en una vivienda o también en calles peatonales o áreas verdes. Con estas reuniones se realizaron las primeras identificaciones de líderes.

- Organización de base

En la segunda reunión se motivó a los beneficiarios a organizarse en CODELES, se identificaron aquellos que conformarían el Comité Coordinador, se identificaron en algunos problemas clave del subsector y se elaboraron las líneas de acción.

Estas estructuras comunitarias, u otros modelos creados en otros asentamientos, han permitido la dinamización de las comunidades y el fomento de la iniciativa comunitaria para la respuesta a sus propios problemas. Con el paso de los años y la retirada de la cooperación externa se han ido adaptando y tomando forma, según

las problemáticas de cada comunidad. En general todas estas formas organizativas han ido evolucionando hacia los modos de organización comunitaria más reconocidos en la tradición administrativa hondureña, esto es, los patronatos.

### **Fase de desarrollo de sectores específicos:**

Tuvo lugar entre los años 2.002 y 2.007, en el marco de las intervenciones de CESAL con el apoyo de AECID y apoyo de fondos de Comunidades Autónomas.

Se mencionarán únicamente tres sectores importantes: educación, salud y sector económico-empresarial.

#### Sector educación:

Concepción, identificación y puesta en marcha del plan estratégico para la educación en el Valle de Amarateca (2.002-2.005)

La intervención partió de la consideración de que más del 60% de los habitantes del Valle de Amarateca son jóvenes menores de 18 años, y de la necesidad de adecuar la oferta y la demanda educativa a la realidad de esta población en correspondencia con la reforma de las enseñanzas medias de emprendida en ese momento por la Secretaría de Educación, basada en el desarrollo de competencias laborales y orientada a una formación adaptada a necesidades y ofertas laborales existentes. Las intervenciones emprendidas dieron los siguientes resultados:

- Documento Diagnóstico de la educación en el valle de Amarateca.
- Documento de Plan Estratégico de la educación 2.001-2.005 consensuado con la Secretaría de Educación, que llevó a la puesta en marcha de proyectos de inversión conjunta para remodelar 13 centros educativos y equipar 22 centros.
- Capacitación de personal docente y administrativo conforme a las necesidades detectadas y programadas
- Construcción y puesta en marcha del Instituto Técnico de Secundaria establecido en la localidad de Támara, con capacidad para 1.500 jóvenes. Identificación de las carreras técnicas que debía ofrecer.
- Asesoría a la Secretaría Técnica de Educación en la elaboración del documento que fundamenta la reforma de la educación media técnica industrial en Honduras

Como herramienta de soporte e interlocución entre los agentes participantes (autoridades educativas, representantes de la cooperación internacional, representantes de las organizaciones comunitarias y personal docente y de campo), se estableció la celebración periódica de "foros de educación" para acordar estrategias.

El trabajo que se ha realizado en educación ha tenido un carácter integral, por haber permitido la mejora del acceso a la educación para todos los jóvenes y niños del valle, la coordinación de los agentes implicados, pero también la formación de maestros, la mejora de la calidad de los programas y la sensibilización de las familias sobre la importancia de cuidar y velar por la educación de sus jóvenes.

Así, se ha realizado también un intenso trabajo con los padres de familia de las escuelas para que se ayuden entre ellos y reciban consejos sobre la educación de sus hijos. También se ha sensibilizado a los alumnos, junto con los profesores, para que sean ellos los que se responsabilicen del mantenimiento de los equipos de calidad que han sido donados por cooperación a las escuelas.

#### Sector Salud:

Concepción y puesta en marcha de un plan estratégico para la salud en el valle de Amarateca (2.002- 2.005)

Esta intervención nació de la consideración de las nuevas necesidades en el sector de la salud, generadas por la multiplicación repentina de la población y de la certeza de que la infraestructura y servicios existentes eran insuficientes para prestar atención adecuada ante el nuevo espectro poblacional. Para asegurar el acceso a la salud, se vio también la necesidad de implicar a toda la población, a través de la red de voluntarios, en la mejora de la salud comunitaria

Se materializó en los siguientes resultados:

- Documento Diagnóstico de la salud en el valle de Amarateca. Se recabó una extensa información, a través de encuestas tabuladas, que fue entregada a la Secretaría de Salud
- Documento de Plan Estratégico de la salud 2.001- 2.005 consensuado con la Secretaría de Salud, que llevó a la puesta en marcha de proyectos de

inversión conjunta para remodelar y equipar adecuadamente 5 centros de salud, tanto en los nuevos asentamientos, como en las aldeas nativas que habían visto saturada su lista de pacientes con nuevas incorporaciones.

- Capacitación de personal médico en computación. Junto al personal médico se capacitó a los voluntarios de salud en los siguientes módulos: atención a la mujer, enfermedades de transmisión sexual, medicina tradicional, motivación para logros, proceso de organización del sistema de información, nutrición y abordaje social
- Instalación de 11 fondos comunitarios de medicamentos
- Establecimiento de una red de referencia y contrarreferencia entre los centros de salud del valle y la capital. Implantación de un sistema de radio para la comunicación entre centros y dotación de una ambulancia para los traslados.

Para mejorar la interlocución entre los distintos agentes implicados y la puesta en marcha de estrategias conjuntas, se organizaron “foros de salud” reuniendo al personal de la Secretaría con el personal sanitario del valle, los voluntarios, los líderes comunitarios y las ONGs presentes. Estos foros han tenido como resultado final la constitución de un Consejo de Salud del valle (CONSAVA)

#### Sector económico – empresarial

Este sector es el fundamental para la maduración de los nuevos asentamientos del valle, puesto que era necesario dar respuesta a la enorme dificultad derivada del traslado de la población a kilómetros de sus fuentes de empleo naturales en la capital, y se trataba también de que los nuevos asentamientos no se convirtieran en ciudades dormitorio en las que los niños pasaran solos la jornada. Esto requería la existencia de fuentes de empleo y movimiento económico en el propio valle o sus áreas adyacentes.

Dentro de los dos asentamientos mayores del valle, Ciudad España y Divina Providencia, se establecieron sendos mercados de abastos para permitir a la población comprar en el propio valle y dinamizar la economía local. Fue necesario formar a las cooperativas gestoras de los mercados y apoyarlas en la promoción de ferias y materiales de publicidad.

Se realizó un extenso plan de fomento de la micro y pequeña empresa en el valle de Amaratéca.

Se promovieron acciones de coordinación interinstitucional entre diferentes entidades y organizaciones que realizaban actividades de apoyo a desarrollo económico. Con todas ellas se ejecutó un plan de capacitaciones y asesoría técnica a los microempresarios del Valle, (100 microempresas). Se constituyó un Fondo Rotatorio en respuesta a la necesidad de créditos de los microempresarios y se apoyó a los nuevos emprendedores ayudándoles en la promoción de iniciativas comerciales. Se mantiene en pie una “incubadora de empresas” que mantienen los socios para apoyarse y valerse de microcréditos.

### **Consolidación y retirada de la cooperación exterior**

En estos años, desde la cooperación exterior se ha emprendido una carrera por responder a las necesidades del valle de Amaratéca, incluso antes de que estas necesidades hubieran sido planteadas. Se puede decir que el ritmo de la cooperación ha sido mucho más rápido que el de las personas con las que se trabajaba y también que el de las propias instituciones hondureñas. Esto ha hecho que en muchos casos se produjeran desajustes.

Diez años después se comienza a ver que muchas de las personas que en estos años fueron “damnificados” ahora elaboran propuestas y toman la iniciativa. Han recuperado su autoestima y poseen un patrimonio que puede construir la comunidad.

Este mismo fenómeno se dio en cierto sentido con las propias instituciones hondureñas. La fuerte presencia de la cooperación internacional produjo una cesión de responsabilidades por parte de algunas instancias de la Administración del país. Este hecho se ha ido revertiendo en la medida que la cooperación ha ido retirando paulatinamente su acción directa en la zona y, sobre todo, a causa de que la propia población organizada solicita a las instituciones que respondan a sus competencias.

Quizá han sido necesarios los diez años y aún serán necesarios diez más para la consolidación de asentamientos que han sido creados desde el principio y comunidades que se comienzan a organizar. Por otra parte, el valle de Amaratéca ha sufrido un proceso adaptación de la fisonomía de sus pueblos: los nuevos

asentamientos, integrados por personas suburbanas, se han vuelto semirurales, mientras que las aldeas preexistentes han dado un paso hacia la ciudad. Tienen que seguir caminando hacia una cohesión mayor de identidad común del valle.

Por otra parte, la población del valle de Amarateca es en un 60% menor de 18 años y aún un 40% son menores de 16 años. Esto quiere decir que la mayor parte de la población que puebla el valle y constituye su futuro, son chicos y chicas que apenas recuerdan el huracán Mitch y que están construyendo su vida en un nuevo contexto y con nuevas oportunidades.

Ciertamente el valle de Amarateca, actualmente ofrece un mayor acceso a la educación y la salud que el que sus padres vivieron en la capital. También han tenido la ventaja de vivir en un entorno semirural que les ha permitido una mayor disponibilidad de áreas de deporte y expansión.

No obstante, esta misma población joven es la que está expuesta a un mayor riesgo social determinado por la existencia de pandillas juveniles violentas o "maras" que tienen una gran presencia en Centroamérica y en el propio valle de Amarateca. La desintegración de las familias y la falta de perspectivas personales y profesionales en los jóvenes es caldo de cultivo de este riesgo social.

Por ello, desde la cooperación se ha seguido trabajando, pero esta vez desde el interior de las propias comunidades para apoyar a las personas e iniciativas que son capaces de generar espacios educativos y propositivos para los jóvenes. Se han fomentado las iniciativas deportivas, culturales y se han puesto en marcha casas de juventud entregándolas a los jóvenes organizados. Se les ha acompañado y ofrecido apoyo y asesoramiento a sus iniciativas empresariales. Ya son más de 20 las empresas juveniles que se desarrollan en el valle. El futuro de la población del valle de Amarateca dependerá de que sus pobladores, después de toda la ayuda recibida, se conviertan en protagonistas de su desarrollo.